

Don Justo Martínez Amutio fue nombrado gobernador de Albacete el 17 de noviembre de 1936 y cesó el 19 de mayo de 1937. Durante este tiempo se cometieron en la provincia los siguientes asesinatos, vulgarmente llamados "paseos":

- Día 21 de noviembre: 1 asesinato en Hellín y 3 en La Gineta.
- Día 24: 1 en Liétor y 2 en Barrax.
- Día 25: 1 en Alborea.
- Día 26: 1 en Albacete.
- Día 28: 3 en Tobarra.
- Día 30: 1 en Albacete.
- Día 1 de diciembre: 1 en Fuensanta.
- Día 8: 1 en Albacete.
- Día 9: 1 en Lezuza.
- Día 11: 1 en La Roda.
- Día 12: 1 en Montealegre del Castillo.
- Día 14: 1 en Caudete.
- Día 19: 1 en Alcaraz.
- Día 20: 1 en Molinicos.
- Día 23: 1 en Caudete y 1 en Tarazona de la Mancha.
- Día 24: 2 en Caudete y 1 en Albacete.
- Día 25: 1 en Albacete.
- Día 29: 1 en Almansa, 1 en Caudete, 1 en Montealegre del Castillo y 1 en La Roda.
- Día 30: 1 en Alpera, 2 en Almansa y 1 en Caudete.
- Día 22 de enero de 1937: 1 en Villaverde de Guadalimar.
- Día 4 de febrero: 1 en Villarrobledo.
- Día 9: 1 en Tobarra.
- Día 19: 1 en Alborea.

— Día 15 de marzo: 3 el Almansa.

— Día 16: 1 en Almansa.

Total: 43 asesinatos o "paseos" en su tiempo de gobernador. Y esto teniendo en cuenta que los datos están sacados exclusivamente de los papeles de los Tribunales Populares, cuya colección no está completa, y que es muy posible que se cometieran más crímenes sin que fueran hallados los cadáveres, ya por haber sido enterrados en sitios ocultos, o por haber sido arrojados a los ríos y encontrados más tarde aguas abajo, fuera del límite provincial. En el Júcar, sobre todo, fueron encontrados algunos cadáveres en descomposición y totalmente irreconocibles.

Estos datos terribles contradicen, creo yo, las rotundas afirmaciones del antiguo gobernador socialista de Albacete: "Tenía yo los destacamentos y los alcaldes que me avisaban inmediatamente de cualquier alteración"... "Yo tenía unos guardias de Asalto y una Policía magníficos. Allí no se toleraba un desmán"... "Creo que puede poner orden y acabar con aquella banda de hampones —una veintena— que se adueñaron de todo"... "Reuní a los dos días de llegar, a todos los gobernadores (sic) de los pueblos y les dije: No quiero ver ni un cadáver en la carretera, ni en ningún sitio, como he visto al entrar en Albacete. Aquello cambió totalmente en dos semanas"... "(Acabé con los 'paseos') total y absolutamente. No hubo ni uno"...

Los recuerdos personales son una fuente histórica muy digna de respeto, pero, como vemos, deben ceder su puesto primordial a la documentación fidedigna conservada en los archivos. La historia es una e inmutable,